
La autoridad de Cristo

Cuando hablamos de autoridad, entendemos el estar por encima de algo o alguien.

En este estudio hablaremos sobre la autoridad de Cristo en tres aspectos de su vida, y lo que podemos aprender nosotros en cuanto a esto.

1. Vemos a Jesús utilizando su autoridad como "Señor del día de reposo" (Mateo 12:1-8)

Según la ley establecida para los judíos en el cuarto mandamiento, ellos tenían que guardar el día de reposo. Según lo establecido el que no cumpliera con esta ordenanza era reo de muerte.

Aunque la Biblia dice que Jesús vino a cumplir la ley y no para abrogarla: vemos aquí una situación muy especial en cuanto a este hecho. Dice la Escritura que en cierta ocasión iba Jesús por los sembrados con sus discípulos. Como estos tenían hambre recogían de las espigas y restragándolas comían de sus granos. Los fariseos los vieron y sintiéndose molestos de que hacían esto en día de reposo les preguntaron a Jesús, porque hacían esto sabiendo que estaba prohibido.

Jesús no les contestó según ellos preguntaban, sino que les refirió el episodio de David cuando huyendo de Saúl, después de haber derrotado al gigante Goliat, llegó a tierra de Nob y allí al templo. El sumo sacerdote para entonces era Ahimelec. Cuando David llegó al templo Ahimelec lo cuestionó. David le dio una explicación; luego le preguntó al sumo sacerdote si tenía algo de comer para él y sus hombres, y le dijo que con la premura de cumplir la orden del rey no habían provisionado de alimentos. Ahimelec le dijo que solo tenía los panes sagrados, los cuales no les era permitido comer a nadie sino a los sacerdotes del templo. David los pidió y Ahimelec se los dio. (1 Samuel 21:1-6)

Jesús también les dijo que los sacerdotes hacen sus sacrificios el día de reposo, o sea que trabajan en el templo en día de reposo y nadie los acusa. Muchos de ellos hasta hacían cosas indebidas en el templo. (Núm. 28:9-10)

Al finalizar Jesús estos dos relatos, le dijo a los fariseos que allí estaba uno que era mayor que el templo. Allí estaba presente Jesús y el reino que representaba. La autoridad de ley como se relacionaba con el servicio en el templo les daba protección a los sacerdotes mientras trabajaban en el día de reposo. Jesucristo, el que es mayor que el templo, tenía prioridad sobre el día de reposo.

Luego de esto Jesús los llevó a Oseas 6:6 donde encontramos el principio bíblico de "Misericordia quiero y no sacrificio." Más que religión y rituales correctos, Dios quiere un

corazón recto. Si los fariseos hubiesen tenido compasión espiritual y no simple ceremonia, no habrían condenado a los inocentes (mat. 12:7).

Jesús concluyó sus tres argumentos llamándose a si mismo, "Señor del día de reposo" (v.8)

Cuando mencionamos la palabra "Señor, nos referimos a alguien que tiene autoridad suprema. Aunque los fariseos pensaban que ellos tenían la autoridad sobre la observancia del día de reposo, quedaron atónitos con las respuestas del que creó el día de reposo. No pudieron refutar al Cristo.

Como Señor del día de reposo, Jesucristo tiene el derecho de decidir cómo se ha de observar el mismo. Tiene el derecho de juzgar a quienes lo violen. Condenó a los fariseos por su legalismo ciego y sus malas interpretaciones tradicionales.

Muchos creyentes hoy día, son igual a los fariseos, muy religiosos, muy doctos en las leyes, pero nada de espirituales. No podemos seguir tradiciones humanas, dejando a un lado la autoridad de Cristo. Nada debe tomar el lugar de nuestra relación con Cristo.

II. Autoridad sobre la enfermedad (Mateo 12:9-12)

Jesús llegó a la sinagoga. Allí había un hombre con una mano seca. Los fariseos se acercaron a Jesús y le preguntaron, si era lícito sanar en sábado. Jesús confrontó a los fariseos con dos preguntas. Primero les dijo; que harían ellos si su oveja cayera en un hoyo en día de reposo. Segundo les dijo; que valían más para ello, si la oveja o un hombre. Los fariseos no pudieron contestarle. Entonces Jesús le dijo al hombre que entendiera su mano y la mano le fue restaurada.

Es triste ver esta actitud de los fariseos, todo lo hacían para tener forma de acusar a Jesús. Cuando los cristianos adoptan estas prácticas o evitan otras que no están prohibidas expresamente o por principio en la Biblia, corren el riesgo de caer en la misma trampa legalista en que los fariseos se ponían así mismos.

Jesús respondió a la acusación de los fariseos volviendo a poner la compasión por encima del legalismo. Les dijo que hacer el bien es siempre lícito en el día de reposo. No hay días en el calendario de Dios para hacer el bien y para no hacerlo. Todos los días hay necesidad en el mundo y todo los días la misericordia y el amor de Dios esta en obra. Es así como el pueblo de Dios tiene que actuar.

En los versículos del 9 al 13 vemos como Jesús manifestó su autoridad en dos sentidos:

1. Autoridad sobre el legalismo--El legalismo se opone a la gracia de Dios, sustituyendo la verdadera justicia con el esfuerzo humano.
2. Autoridad sobre la enfermedad--En ninguna parte de la Biblia dice que Jesús haya cambiado su autoridad sobre la enfermedad. Jesús es el mismo, ayer, hoy y siempre.

Ante el milagro de sanidad los fariseos reaccionaron con furia, al punto que procuraban destruir a Jesús. La escena en la sinagoga describe dos formas en que podemos responder a la autoridad de Cristo: rechazarla o someternos a ella.

III. Autoridad sobre los demonios (12:22-24)

Tenemos aquí la tercera escena. Los protagonistas en esta, Jesús, los fariseos, un endemoniado ciego y mudo y el pueblo en general.

Este endemoniado ciego y mudo fue traído a Jesús. Cuando Jesús reprendió al demonio el ciego y mudo, quedó viendo y hablando. La gente estaba atónita con aquello y se preguntaban si aquél era el "Hijo de David" prometido. Por otro lado los fariseos furiosos por el hecho, atribuyeron el milagro a Beelzebú príncipe de los demonios. Jesús los refutó con tres argumentos.

1. Argumento lógico (25-26) Jesús les dijo que si Satanás echaba los demonios por su propio poder, estaría dividido y su reino no permanecería.
2. Argumento contemporáneo (27-28) Jesús habló a los fariseos de la forma en que sus hijos llamados exorcistas echaban fuera los demonios, y se aceptaba su obra como de Dios.
3. Argumento Espiritual (29) El hecho de que él hubiera echado fuera a los demonios demostraba que era más fuerte que Satanás. Los creyentes actuales tenemos autoridad sobre los demonios, si nos sometemos a la autoridad de Cristo.

En Marcos 16:17-18 Jesús dice: "Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes; y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán."

Jesús es el Señor de todas las cosas. Si nosotros nos sometemos a él, todas las promesas tuyas se cumplirán en nosotros. Busquemos cada día más de su amor y su justicia y las demás cosas vendrán por añadidura.

Este nuevo año, decide sobre todas las cosas aceptar a Jesús como el único que tiene autoridad sobre todas las cosas. Deja que haga en tu vida. Somete tu voluntad al Señor. El te dará el poder que necesitas para poder realizarte como ser espiritual en este mundo.

Dios te bendiga.

DESDE PUERTO RICO, CON AMOR.

Ministerio Palabra de Reconciliación, Inc.

Hnos. Sergio, Millie y Abdiel Esteves.